

TECNOLOGÍA: EL GRAN JUEGO CHINO DE GO

por [Andrés Ortega](#) 18/04/2017



Foto: [Jaro Larnos / Flickr](#) (CC BY 2.0).

Es bien sabido que el juego de go (*weiqi* en chino), que fue inventado en China, es un juego de posiciones, de ganar territorio, más que de movimientos de ajedrez. Beijing está lanzando su **estrategia tecnológica** en una junta no muy diferente, lo que ha alarmado a algunos en Occidente en medio del intento de la civilización del país de convertirse en una superpotencia en el campo, algo que ya está en camino de hacer. De hecho, hay varios líderes

chinos que usan lenguaje militar, frecuentemente inspirado por Occidente, para describir su política en esta área. Hace algunos meses, en su defensa del programa de estrategia industrial, lanzado en 2015, el presidente Xi Jinping describió la ciencia y la tecnología como "los principales campos de batalla de la economía".

Con un vocabulario aún más militarista, el presidente de una gran compañía tecnológica china habló anteriormente de 'juntas regionales de comandantes en jefe', 'tácticas de enjambre', 'caballería pesada', 'redespliegues en el frente de batalla', entre otras expresiones. - y no dudó en reconocer que se inspiró en el modelo organizativo utilizado por el Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos.

Este tipo de actitud ha provocado reacciones tanto de Estados Unidos como de la UE. El presidente de la Fundación Estadounidense de Tecnología e Innovación de la Información, Robert Atkinson, describió el plan chino como una "estrategia agresiva de enganche". La Cámara de Comercio Europea en China publicó recientemente una crítica contundente y detallada de la estrategia industrial china titulada *China Manufacturing 2025*, con el subtítulo revelador *Poniendo la política industrial por delante de las fuerzas del mercado*. El objetivo chino es crear **grandes campeones nacionales en 10 sectores industriales de alta tecnología**, tales como robótica, inteligencia artificial, automóviles eléctricos y autónomos, biomedicina y computadoras (incluidas las posibles computadoras cuánticas). En una década, deben dominar sus mercados locales, pero ser competitivos a nivel mundial, con objetivos cuantificados y reducir la dependencia de la tecnología extranjera clave en un 40% para 2020.

China ya tiene varios campeones de este tipo (como Alibaba, Foxconn –que es taiwanés pero con una presencia considerable en el continente–, Tencent y SoftBank, por nombrar algunos). La propuesta es apuntalar esta tendencia al atraer conocimiento también, con incentivos de contratación para expertos en tecnología que aporten innovación o patentes. China está siguiendo una política agresiva de compra de este último, además de crear la suya, como lo está haciendo Huawei. Y todas estas grandes empresas, algunas de ellas plataformas en línea, tienen una **estrecha relación con el poder político**.

Aunque China actualmente está rezagada en robótica y automatización, se está poniendo al día rápidamente; Con el envejecimiento de la población derivado de la antigua política de hijo único y con el aumento de los costos laborales, en los próximos años se convertirá en el principal mercado para la instalación de máquinas que reemplazarán y complementarán el trabajo humano. Es un paso hacia la fabricación inteligente. El verano pasado, la capital china compró Kuka, el mayor fabricante de robots en Alemania. Pero causó alarma en el gobierno de Merkel, que quiere estudiar cómo evitar que el capital fuera de la UE pueda hacerse con empresas estratégicas –y no solo en el sentido militar– para Alemania. De hecho, la estrategia alemana Industrie 4.0 sirvió de inspiración para *Made in China 2025*.

El informe de la Cámara de Comercio Europea advierte sobre la implementación de 'una estrategia industrial cuidadosamente orquestada' que incluye herramientas como subsidios, apoyo continuo para empresas estatales ineficientes, limitación del acceso de las empresas extranjeras al mercado y adquisiciones de empresas de la UE y de otros países. respaldado por el estado chino. Las empresas europeas se enfrentan a una "intensa presión para entregar tecnología avanzada a cambio de acceso al mercado a corto plazo". Pero, por supuesto, esto se aplica no solo a las empresas europeas. Recientemente, Tencent (que ha superado el valor de Alibaba) compró una participación del 5% en Tesla, el fabricante estadounidense de automóviles eléctricos, entre otros.

La **crítica europea** es constructiva, con recomendaciones sobre cómo las autoridades chinas pueden fomentar mejor la innovación al establecer el mercado como la fuerza decisiva para impulsar la economía china. El liderazgo chino no ha permanecido en silencio. Incluso describieron algunas de las sugerencias contenidas en el informe de la Cámara de Comercio como útiles: Miao Wei, por ejemplo, el Ministro de Industria y Tecnología de la Información,

dijo que el motor detrás de *Made in China 2025* es el mercado. Negó que China obligue a las compañías extranjeras a entregar tecnología a cambio de acceso al mercado, a pesar de que la experiencia lo confirma.

La dimensión militar también tiene una influencia. De hecho, está detrás del impulso inicial chino para la innovación, aunque esto tiende a ser un asunto cada vez más civil. Ahora se habla en China de innovación y autosuficiencia 'indígena' o local (en un país que importa más en semiconductores que en petróleo, a pesar de no tener reservas de esta última materia prima). Busca **absorber y reinventar tecnologías extranjeras**. Aquellos que dijeron que China no era innovadora ahora son menos escuchados. Sea como fuere, el proteccionista Donald Trump y el supuesto globalizador Xi Jinping, en un mundo aparentemente al revés, parecían ansiosos en su reciente reunión en Mar-a-Lago en Florida para evitar una guerra comercial., con un plan para este fin que se desarrollará dentro de los 100 días. Pero todo el negocio va mucho más allá. Es un juego global en el que está en juego la superioridad tecnológica.